

Es inadmisibile que se pretendan buscar justificaciones políticas a ETA

MADRID. El extenso comunicado hecho público por el PNV, en el que fijaba su posición ante el «frente para la paz» fue contestado ayer por el Gobierno. Al término del Consejo de Ministros, el Ejecutivo dio a conocer su propia opinión ante la actitud, nuevamente ambigua y ciertamente interesada, del Partido Nacionalista Vasco. La respuesta del Gabinete, que reproducimos íntegramente, coincidió con la reunión mantenida en San Sebastián por los partidos integrantes del «frente», del que se ha separado definitivamente Euskadiko Ezquerria, agrupación que ha manifestado su apoyo a la postura «peneuvista». La declaración oficial dice:

«La Dirección del Partido Nacionalista Vasco (PNV) ha difundido un comunicado sorprendente y confuso que la opinión pública habrá de valorar en sus justos términos, pero sobre el que el Gobierno no debe guardar silencio.

Es lamentable que un comunicado plagado de ambigüedades pretenda mezclar y confundir el terrorismo de ETA con los problemas económicos que afectan al País Vasco y a toda España, con la puesta en funcionamiento del Estatuto de Autonomía y, muy en especial, con los conciertos económicos.

Resulta absolutamente inadmisibile que se pretendan encontrar justificaciones políticas a la actuación terrorista de ETA y a otras acciones violentas, cuando está en pleno vigor un Estatuto de Autonomía, elaborado con el apoyo y el voto favorable del PNV, que establece el autogobierno del País Vasco, que permite las máximas competencias y que reconoce la plena personalidad del pueblo vasco.

El desarrollo del Estatuto se está llevando

a cabo con la máxima celeridad, y de ningún modo tiene relación alguna con el terrorismo el estudio y la negociación de los conciertos económicos, que corresponden al pueblo vasco, pero que han de hacerse sin privilegios ni discriminaciones, dentro de la debida solidaridad con los restantes españoles.

Estima también el Gobierno que nadie puede sentirse «cargado de razón», como dice el comunicado del PNV, para matar, y lamenta la escasa responsabilidad de la declaración de un partido con obligaciones de gobernar que, apenas iniciada su gestión, sugiere el abandono, considera «penosa» la arena política o cae en el deportivo desenfado de «echar la toalla». Del mismo modo, el Gobierno repudia cualquier posición política que no asuma frente al terrorismo la obligación de un rechazo total. Por ello, es evidente la falta de solidaridad que el comunicado refleja, especialmente al llamar «frente hacia la galería» al Frente para la Paz, que los partidos que de verdad quieren acabar con el terrorismo han constituido de forma conjunta.